

- Co ..... Partícula prepositiva del latín CUM, con, indica simultaneidad en la acción co-artar.
- CRAT..... Del griego KRATOS, imperio, dominio, fuerza, potencia, democracia, etc.
- DEMO..... Del griego DEMOS, pueblo, democracia.
- DOM..... Radical latina DOMUS, casa, habitación.
- ESTAD..... Del griego ESTADIOS, estacionario, tiene por radical, istemi, fijar, establecer fijamente, ESTADO.
- GRESO..... Terminación del latín GRUSSUS, el andar el paso, traslación, la marcha, como en progreso, congreso, etc.
- JURI..... Partícula del latín JURIS, el derecho.
- LEGIO..... Terminación de sustantivo del griego LEGOS, reunir.
- LEX..... Del griego *lexis*, voz, palabra. Tiene íntima relación la voz latina LEGERE, (leer) de donde se deriva la palabra ley, por la costumbre de los antiguos romanos de leer las órdenes de la autoridad al pueblo. Sin duda no tiene relación con la palabra LIGARE, en que apoyan muchos la derivación de ley.
- MON, a, o..... Radical del griego Monos, solo, idea de unidad, monarquía.
- MUNI..... Radical invariable del latín MUNIA, obligación, deber, municipio.
- OLIG..... Radical del griego OLIGOS, poco, corto, algunos.
- POLI..... Del griego POLYS; mucho, población, política, policía, de POLEIN vender, POLEO; tráfico..... monopolio, etc.
- RETR ..... Radical del griego RETRO, atrás, detrás.
- MULTA..... Indemnización: que primitivamente con-

- sistía en reses, mercancías y más adelante, pena en dinero.
- SINDICO ..... De SYNDIKOS, procurador, abogado.

*c/—Procedimiento tabular.*

El procedimiento tabular se refiere á los múltiples usos que el maestro pueda hacer del pizarrón para la transmisión de los conocimientos. Es uno de los procedimientos más usados en la enseñanza por su magnífico resultado. En instrucción cívica es, como en todas las materias de suma utilidad. Casi siempre la sola elegancia del lenguaje y la claridad de la expresión, no bastan para hacerse entender, sino que necesario el procedimiento gráfico.

## CAPITULO XVI.

### ECONOMIA POLITICA.

Fines-formal (práctico) material é ideal.

Reumen:—1. Importancia.—2. Tierra, trabajo y capital—3. Circulación y consumo—4. Concentración.

1. IMPORTANCIA.—En tres puntos capitales se basa la noción de la riqueza: 1º la producción, 2º la circulación y 3º el consumo.

En la producción de la riqueza se estudian, como capítulos de gran interés, la naturaleza, el trabajo y el capital con todos sus anexos consecuentes, causas que influyen en la capitalización, división del trabajo, importancia de las máquinas, la producción al por mayor, la pequeña producción, etc.; pero en nuestro concepto, los maestros que hacen de los estudios eco-

nómicos un ramo especialísimo están en un error. En este ramo, los maestros mexicanos son demasiado teóricos, olvidando el principio de concentración, la ayuda que los demás ramos de enseñanza imparten á tan interesantísima materia.

Al estudiar la Geografía, como ésta no se hace descriptiva en la parte que hemos recomendado, los niños ignoran, pongamos por caso, la enorme fuente de riqueza acumulada é ignorada de la región oriental de nuestra República; los bosques de caoba, chicozapote, cedro y palo de tinte; el perfeccionamiento de la cría del ganado vobino que se hace necesario, convenciendo á los hacendados y rancheros de la importancia en el mejoramiento de las especies; los esteros, las albuferas, los ríos repletos de miriadas de peces que esperan centros empacadores para emprender su jira comercial, todo esto queda eclipsado por el defectuoso procedimiento de enseñar la Geografía en catálogos de nombres y en mapas, constituyéndose el maestro en un verdadero tomador de lecciones.

Asimismo el niño al estudiar su Geología y Mineralogía, mientras le enseñan que el cloruro de sodio cristaliza en el sistema cúbico; que el fierro es dúctil y maleable y que el oro es un metal precioso, ignora lo principal, y es: cuáles son las regiones mexicanas donde abundan estas riquezas, por qué abundan y cuáles serían los mejores métodos de explotación.

Recorriendo la mayor parte de las materias que se enseñan en la escuela primaria, encontramos la imperiosa necesidad de que el maestro abrigue la esperanza de trabajar por la grandeza de la patria, poniendo de manifiesto todo cuanto venga en ayuda de la Economía. Este es el único medio de contrarrestar el empuje yankee, ser menos teóricos y alentar al alumno por un espíritu práctico.

Dejemos las discusiones de los grandes economistas sobre las leyes sociales de las probabilidades. Fijemos la atención en lo factible para nuestro suelo, y apliquemos un programa adecuado á la región donde esté la escuela. ¿Qué maestro puede asegurar que el que es ahora un humilde alumno, sentado en el banquillo dirigido por emociones útiles, no sea mañana un hábil político, un excelente administrador, un laborioso dependiente, un entendido operario ó un inteligente financiero?

Pasaron ya los tiempos de nuestra *perniciosa herencia hispana*.

Antes, el padre de familia se preocupaba por las *carreras*. El niño debía ser *sacerdote, abogado ó médico*, tuviera ó no aptitudes. Era algo así como el hierro bruto que se prensa en la máquina para hacerlo tornillo. Las clases directoras contagiaron á la clase media, y sin pensar en la futura utilidad social, nuestras ciudades y nuestros pueblos se llenaron de togados, sectarios y galenos, llenando de escabrosidades el campo, que el maestro debe conquistar á fuerza de *trabajo* en la escuela, en la tribuna y en la prensa.

Parte de estos reductos han sido tomados por la fuerza. A la gramática filosófica, abstracta y rutinaria ha sucedido la *lengua práctica*, el verdadero arte de hablar y escribir; á las reglas de urbanidad han sucedido las nociones morales de hechos y con la educación de los sentimientos de justicia y equidad; la enseñanza del catecismo es substituida con la *educación civil*, con los emblemas del *respeto á la ley* y la conquista del *mejor gobierno*, sobre las ruinas dolorosas de la Humanidad, cuyos estandartes empapados en sangre aún flotan en jirones en los solitarios campos de batalla. Y esta labor, es del maestro de escuela.

la. ¡Con razón se afirma que solamente al maestro se debe el progreso ó la decadencia de las naciones!

2. TIERRA, TRABAJO Y CAPITAL.—No vamos á detallar un programa, no es nuestro objeto. El principio antes que el detalle, contribuirán á la práctica antes que la teoría. El maestro enseñe:

A.—En Geología: que hace muchos años que en el suelo de los Angeles, California, se presumía la existencia de aceite mineral, y que los habitantes se ocupaban del cultivo de los naranjos. Que una sociedad local había comenzado la explotación en pequeño del aceite, pero con tan pocos rendimientos que pronto la Compañía se disolvió sin ningún obstáculo; la primera tentativa de 1859, ponía de manifiesto que todo emprendedor marcharía indefectiblemente á la ruina; pero he aquí una circunstancia: Con motivo del buen clima de los Angeles, año con año, era visitada la región por numerosos excursionistas del Norte que llegaban en busca de salud, y pronto se vió poblada la región de quintas y aldeas. Los especuladores concibieron la esperanza de encontrar las fuentes de petróleo, y pronto se constituyó una nueva sociedad, y en 1886, el capital improductivo conducía á la ruina á los atrevidos accionistas. Hicieron los últimos esfuerzos abriendo pozos cerca de los trabajos de la desgraciada compañía de 59, recibiendo en cambio antes que rendimiento de aceite mineral, una lluvia de sarcasmos de toda la sociedad. Uno de los pozos tenía ya 300 metros y no había la menor huella del tesoro buscado. Sin embargo, algunos accionistas concebían esperanzas. Los trabajos de sondaje continuaban y el capital se agotó rápidamente.

Cuando todo parecía haber terminado, cuando se perdían los últimos destellos de la esperanza, y las familias se encontraban arruinadas por una empresa lo-

ca, una noche, del 15 al 16 de Julio de 1894, los temblores de tierra que frecuentemente amenazaban á los Angeles, revelaron la existencia de inagotable riqueza. Las detonaciones subterráneas se acercaban á la superficie del suelo acompañadas de temblores, y pronto una formidable explosión rompió el fondo de los pozos más profundos, y los habitantes, presos del más horrible pánico en la noche, pudieron ver la comarca inundada de aceite mineral á los primeros fulgores de la aurora!

Pues bien: si el suelo de la costa de los Angeles, es de la misma constitución y edad geológica que las costas occidentales de nuestra República; si siguiendo el litoral encontramos las huellas de carbón y aceite mineral en Sonora, Sinaloa, y sobre todo en Guerrero y Oaxaca, por qué no presumir que las mismas causas puedan producir los mismos efectos, y que en esta inmensa zona existen grandes depósitos de combustible que esperan la mano del hombre para emprender su jira comercial? En el terreno marítimo-sedimentario, que constituye la mayor parte del suelo entre Guerrero y Oaxaca, á una altura de 2,000 á 3,000 metros sobre el nivel del mar, existen grandes yacimientos de carbón de piedra; al Sur del Estado de Oaxaca, de los estratos sedimentarios se desprenden manantiales de petróleo crudo en una vasta zona, y á nuestro juicio, los fenómenos sísmicos que inquietan estas regiones, no son más que el resultado de la materia orgánica del subsuelo, antes que el volcanismo supuesto de la región. El subsuelo del istmo de Tehuantepec, sin duda es también un inmenso depósito de aceites y carbón.

Por otra parte: la Geografía descriptiva mexicana, nos enseña que partiendo del Valle de México sobre un terreno relativamente moderno, al de las costas occidentales, y sucediéndose en planos inclinados, la gran

mesa decrece proporcionalmente hacia el Norte, hasta el lecho más bajo fijado por la Naturaleza en el Río Bravo.

La formación neptúnica de la Sierra Madre oriental nos indica naturalmente los depósitos orgánicos de sus valles, y la industria revela que en estas zonas existen yacimientos inagotables que en el futuro constituirán la más poderosa amenaza á la industria carbonífera y petrolera de los yanques, y cuya influencia ya se empieza á sentir.

¿Se pondrá en tela de juicio, la influencia del maestro, con sus pequeños museos, donde efectúa ensayos empíricos con los productos de la riqueza nacional?

B.—Geografía.—En Geografía el maestro enseñe: las producciones características de las tierras calientes, templadas y frías, la caña de azúcar, el plátano, naranjas, limones, como fuentes de riqueza, cuyo consumo puede aprovecharse en las plazas de los Estados Unidos á envidiables precios. Las maderas preciosas del Oriente mexicano, la plantación de huleros, la extracción del chicle, etc.

C.—FACTORES DIVERSOS.—No solamente en los ramos apuntados, sino en las diversas materias que forman el programa de nuestras escuelas primarias, el maestro tiene un ancho campo para esta educación utilitaria, que empieza con la emoción psicológica y que sin duda se resuelve en progreso.

El alumno comprende que ninguna de nuestras zonas es inútil ni pobre. La agricultura debe predominar en la Mesa Central ayudando al consumo propio de la nación, y que esta agricultura con métodos nuevos influirá poderosamente, extinguiendo la industria fatal de la princesa Xóchitl. La industria azucarera en las regiones calientes ya toma proporciones alarmantes para los importadores antiguos. El cultivo de los algodone-

ros sucede á las malezas, y el Gobierno general, los gobiernos de los Estados y las empresas particulares protegen tan importante fuente de riqueza.

El alumno concibe en su Mineralogía, la posibilidad de grandes yacimientos auríferos, más halagadores que los yacimientos de perlas en el fondo del mar, porque la constitución geológica de la Baja California y Sonora, es idéntica á la de la Alta California. Sabe que este precioso metal no solamente se encuentra en vetas cuarcíferas, sino con mucha frecuencia existe en mantos y bolsones, en los terrenos sedimentarios de origen mecánico, entre las arcillas y areniscas, cuya formación es extensa en el suelo de la República.

Todo esto debe saber empíricamente el alumno. El maestro es el obrero para sembrar ideas económicas nacionales, cuyos frutos deben recoger las generaciones venideras.

3. CIRCULACIÓN Y CONSUMO.—Los problemas actuales de ferrocarriles interesan más para México que para la mayor parte de las naciones latino-americanas. Si la unión ferrocarrilera con los Estados Unidos nos ha traído grandes acumulaciones de riqueza excedentes allende el Bravo, abaratando unas mercancías que antes nos llegaban directamente de Europa, perjudicando los mercados de Francia, Inglaterra y Alemania, y encareciendo otras por la razón del excesivo y natural consumo, máquinas, rieles, etc., en cambio se ha provocado la creación de nuevas industrias de estas mismas, que antes consumían gran parte de nuestra riqueza metálica, porque el suelo mexicano posee excelente materia prima. Tal ha sucedido con la industria algodonera.

En épocas pasadas, las telas se pagaban á elevados precios y de calidad inferior. La República produce actualmente cantidades suficientes para el consumo, y

las empresas ya sienten la necesidad de buscar nuevos mercados. ¿Podrán hacerlo introduciendo la mercancía á los Estados Unidos por las mejores condiciones de la producción mexicana? Casi es imposible, aunque no improbable, no obstante que se opone el proteccionismo americano. Solamente podrá luchar la industria mexicana en las islas del Atlántico; pero aún faltan las líneas navieras que resuelvan parte del problema.

Se comprenderá entonces la importancia del ferrocarril continental. Cuando los mercados del Sur estén abiertos por una vía directa, y los pueblos de Centro América ligados con nosotros, entonces empezará el alza segura de nuestros valores, y la independencia y seguridad de nuestra riqueza.

Los financieros mexicanos ya preven este resultado. Las vías ferrocarrileras son un factor poderosísimo para el aseguramiento de nuestra riqueza, y no serán bastantes todos los esfuerzos, aunque rayen en el sacrificio, para adquirir la propiedad nacional de las más importantes empresas ferroviarias, y fácil es deducir las consecuencias. Las sociedades domiciliadas en el extranjero se han constituido con el único fin de la explotación, atraídas por las altísimas primas de nuestro gobierno. A primera vista parece una política insensata; pero si se piensa que construídas las líneas, si se sigue una política de adquisición á todo trance hasta adquirir la preponderancia relativa de los bonos, todas las ventajas á las compañías fundadoras y explotadoras actuales, se vuelven del lado mexicano, equilibrando hasta colocar en su justo medio la ambición financiera en favor económico de nuestro país.

La producción de México marcha á pasos agigantados, y es necesario que la política económica empiece á tratarse en los bancos de la escuela.

4. CONCENTRACIÓN.—Los que pretenden que nues-

tros programas son extensos en demasía, y que bastarían para la *ilustración* del pueblo, *leer, escribir y contar*, se equivocan.

En primer lugar, nuestro objeto no es formar *sabios*. Con la multiplicidad de nuestras materias pretendemos educar, y educar en la más amplia significación de la palabra, para que el niño de hoy y el ciudadano de mañana, á la vez que adquieran lo que Spencer llama conocimientos de valor intrínseco, casi intrínseco y puramente convencionales, sepa defenderse á sí mismo en la lucha por la vida, sepa cumplir con sus deberes de familia, ponga en práctica sus deberes sociales y adquiera la costumbre de recrear su espíritu. La escuela moderna con la concentración de su enseñanza, disciplina la inteligencia, tonifica el corazón y forja la voluntad para formar los hijos verdaderos de la Patria.

Los que reclaman el A. B. C. antiguo, son ciegos y enemigos del progreso. Preferimos á un individuo que sepa balancear sus cuentas, á una máquina que lea de corrido, como preferimos á un industrial mostrando orgulloso su nervudo brazo, á un togado pavoneando la clámide de púrpura y de oro.

¡Oh maestro! Alumbra tu camino, y labora, labora siempre por la regeneración social, que tu misión sincera constituye la más alta, la más noble, la más grandiosa de las religiones: ¡Modelar el alma de los pueblos y darles la virtud!